Salmos del Arcángel Gabriel

131 ¿Qué buscador de Luz eres tú?

1. Los hombres buscan naturalmente la Luz, porque es para encontrarla y obrar para ella que vinieron a la tierra. Lamentablemente, muy a menudo se dejan atrapar por el mundo de la opacidad, que los conduce hacia la muerte y los empuja a volverse temerosos de la vida.

2. Quien se deja atrapar por la opacidad se convierte en un conservador asiduo y decidido de la vida terrenal y humana tal como la concibe. Dondequiera que va, incluso en los mundos sutiles, lleva consigo su cuerpo o la imagen de su cuerpo, que es toda su vida; no se concibe de otra manera. Se desplaza permanentemente con sus conceptos, sus identificaciones, su manera de ver, sus preocupaciones, su vida interior asociada al mundo exterior y formada por sus influencias.

3. El hombre lo lleva todo hacia sí mismo y sobre todo hacia lo que es opaco en él y a su alrededor. Así determina todo lo que se le acerca en función de su cuerpo y de su vida.

4. El hombre se ha individualizado tanto identificándose con su cuerpo que ahora cada uno se considera un ser único y diferente de los demás. Este concepto no es negativo en sí, pero muy a menudo es muy limitante; aísla al hombre de sus semejantes y de otra dimensión de su ser que es tan real como la de su cuerpo.

5. Hay en el hombre una dimensión universal que está ligada a la Luz.

6. A fuerza de concentrarse en el hecho de que es un ser único, el hombre se ha cortado de su ser impersonal. Ya no logra unirse con los demás ni comulgar con ellos.

7. Cuando un mundo superior pronuncia una palabra, cada uno la comprende según lo que es o cree ser, según su punto de vista, sus necesidades, sus expectativas, sus preocupaciones o centros de interés del momento; detrás de todas esas influencias, el cuerpo está omnipresente.

8. El hombre piensa que es capaz de abrirse a los demás, de vivir y de comprender varios mundos porque posee órganos superiores a los de los otros reinos de la naturaleza visible. En realidad, si se observa bien, el hombre está sobre todo concentrado, orientado, programado para mantener su propia vida y salvaguardar los intereses de su cuerpo físico, de sus necesidades y de los del mundo que ha creado. Utiliza todos los mundos que encuentra para intentar mejorar su condición y justificar su existencia.

9. El hombre es un buscador de Luz, pero se ha perdido en el camino. Se ha vuelto un servidor de la opacidad. Ha puesto su cuerpo por encima de todo y no lo ha conducido hacia la Luz. Más bien, ha robado la Luz para ofrecérsela al cuerpo.

10. Querer vivir para el cuerpo no es negativo en sí, pero si ese es su elección, no digan que son Hijos de la Luz, porque entonces no quieren vivir para la Luz: quieren atrapar la Luz para someterla y no para servirla y honrarla.

11. ¿Buscas la Luz? Está bien, pero ¿qué uso le darás cuando la encuentres?

12. Hay varias categorías de hombres y debes saber a cuál perteneces.

13. Hay hombres que buscan la Luz para robarla y ofrecerla bajo diferentes formas a la opacidad, al mundo del hombre.

14. Hay hombres que buscan la Luz con una intención pura. Están perdidos en el mundo del hombre y buscan una puerta de salida, una vía de escape. Viven bajo la influencia del cuerpo opaco y al mismo tiempo estudian la Luz, se esfuerzan por acercarse a ella. Sin embargo, están realmente perdidos, porque no saben ni a dónde ir ni qué hacer. No pueden abandonar el mundo del hombre, porque están bajo el dominio del cuerpo. Por otro lado, no quieren vivir sin la Luz, porque saben que es lo esencial. Así que buscan naturalmente un compromiso. En realidad, sean plenamente conscientes de que no hay compromiso, porque a menos que estén conectados a un organismo poderoso que se mantenga en la alianza de la Luz, el cuerpo y los intereses de la opacidad se apoderarán del hombre y dirigirán su comprensión, robarán y desnaturalizarán la sabiduría de todos los textos sagrados que escuche y estudie.

15. Hay hombres que han encontrado la Luz y se han comprometido a hacer una obra para ella, a dar su vida para servirla. Esos quieren dominar el cuerpo y sus energías para ponerlas al servicio de la inteligencia superior. Son los constructores, los que obran, construyen, hacen aparecer, protegen y abren el camino. Se enfrentan a la dualidad; son los caballeros, los responsables, los emprendedores, los que establecen la Tradición y deben enfrentar las dificultades. Su inteligencia está orientada hacia la comprensión de esa dualidad y la resolución de las dificultades para poder realizar con fuerza, determinación y coraje la obra del mundo divino.

16. Hay hombres desapegados que se desinteresan del cuerpo y de las leyes de la materia para vivir con los mundos superiores. Dan lo mínimo vital al cuerpo y a sus necesidades; los adormecen y dirigen todas sus facultades hacia los mundos superiores. Esos pueden comprender las enseñanzas de una manera más desinteresada.

17. Esta es una clave que les doy para construir la Nación Esenia: cuando las 3 últimas categorías de hombres obran juntas, cada una en su lugar alrededor de una tradición y de la alianza viva, es una perfección. La obra divina puede entonces realizarse en la tierra.

18. Individualmente, deben saber con claridad en cuál de estas categorías de hombres se sitúan para asentar las bases de su vida sobre una tierra estable.

19. Intenten ser neutros, desapegados de los intereses del cuerpo, no dejar que los influencie ni dicte su conducta. Aprendan a cultivar la gran calma y a vivir sin el cuerpo.

No lo lleven a todas partes con ustedes, sino aprendan a dejarlo de lado, a desapegarse de él. Ese es el inicio de la sabiduría y de la percepción de otro mundo.

20. No puedes ir hacia lo desconocido conociendo ya todo en los más mínimos detalles. Esa actitud viene del cuerpo, porque siempre tiene miedo, aunque lo oculte. Antes de vivir cualquier cosa, quiere conocer, saber todo lo que va a pasar para estar tranquilo y mantener el control. Eso tal vez sea posible en su mundo, pero es una gran ilusión en los mundos del no-cuerpo, de la no-opacidad.

21. Recuerda: lo que haces en tu vida, eso eres. Si no eres alguien verdadero, si no eres sabio, si no eres poderoso, activo, entonces tienes muchas posibilidades de estar bajo el dominio de quien habla a tu cuerpo y le dicta sus intereses para dirigir su vida, y por lo tanto la tuya.

22. Si quieres caminar hacia la Luz, es decir, salir del dominio del cuerpo, debes ser puro y claro. Eso es muy difícil en el mundo de los hombres. Es una disciplina, un entrenamiento, un saber hacer, un apoyo mutuo, una alianza.

23. En el mundo del hombre, la mayoría de los hombres se esconden detrás de apariencias, ropas, falsedades, máscaras de opacidad para no mostrar su verdadero rostro. Muy a menudo, detrás de la máscara no hay nada o hay algo que no es realmente humano, una sombra que se esconde tras la opacidad. Los Hijos de la Luz no cultivan ese tipo de mundo y por eso llevan ese nombre.

24. Lleven dignamente su nombre y no inviten al mundo del hombre en su alianza. Sean verdaderos Esenios.

25. Sean puros y claros entre ustedes, en sus relaciones, en sus asociaciones para, juntos, crear un mundo, la nueva cultura que inspirará al mundo de mañana.

26. No dejen que el mundo que envilece destruya su vida y la obra que realizan para las generaciones futuras; no es estando solos, aislados en sus pequeños intereses que la fuerza divina podrá encarnarse a través de su nación y permanecer en la tierra.

27. Cuando veo todas esas tradiciones, esas religiones e incluso todos esos alumnos que se desgarran y crean tensiones entre ellos, diciendo que es en nombre del mundo divino —que debe ser santificado—, veo la poderosa magia del mundo de los hombres y de aquel que se ha apoderado de la opacidad para dirigirlos. Piensan que porque se llaman Hijos de la Luz, estarán protegidos, pero se equivocan mucho. Ese nombre atraerá sobre ellos una condena aún mayor, porque quien comete el mal diciendo que es en nombre del mundo divino será castigado más severamente.

28. Que los Hijos de la Luz dejen de pelear entre ellos y de desperdiciar su vida. Que al contrario se asocien en la claridad, el respeto y la pureza sin permitir nunca que la sombra se instale y los influencie.

29. Si los Hijos de la Luz permiten que un agua sucia bañe su vida y sus obras, nunca podrán participar en la grandeza.

Oh, Padre Gabriel, ¿qué hacer cuando el agua que nos rodea no es clara? ¿Qué hacer cuando estamos atrapados en la ilusión sin darnos cuenta?

30. Si quieres caminar hacia un mundo superior, el primer paso es dominar tu cuerpo y la sombra que emana de él. Aprende a ponerlos en calma y a desapegarte de su influencia, especialmente cuando estudias las palabras de la Enseñanza y buscas remontar hacia la inteligencia que las inspiró.

31. Cuando estudies los textos sagrados, no debes poner en ellos la interpretación de tu cuerpo ni de la sombra que lo habita. Debes ser virgen, puro, claro, impersonal. No debes poner ningún otro interés que el de la luz que dio nacimiento a ese texto en la pureza; solo el interés de un mundo superior, del mundo divino, tiene su lugar y debes honrarlo e inclinarte ante él. Así, desarrollas una actitud justa que te protegerá en tu vida.

32. Los textos de los Evangelios de los Arcángeles son sagrados; emanan del mundo divino. Al estudiarlos, al meditarlos de esta manera, crearás en ti un espacio que podrá despertarte e impedir que un mundo de ilusión te atrape. Debes estar concentrado, vigilante y practicar el arte de la meditación que consiste en poner el cuerpo en calma y salir de la influencia de la sombra que lo habita.

33. Cuando la luz clara de la comprensión se haga en ti, será la señal de que has comulgado con la alianza esenia. Harás lo que quieras con esa comprensión, pero permanecerás consciente.

34. La comprensión justa solo puede obtenerse cuando el cuerpo no está presente o cuando su influencia ha sido incapacitada. Si por desgracia tu cuerpo interviene, entonces es seguro que llevarás la Luz a la comprensión y el razonamiento del cuerpo, y no a los de la fuente de la Luz.

35. Recuerda: lo que te protegerá es la práctica de la Ronda de los Arcángeles y el estudio de los Evangelios esenios en el dominio del cuerpo y de su influencia. Entonces serás guiado y la luz se hará en ti. Tal es nuestra alianza y así será mientras los Esenios sean fieles y verdaderos.